



¡Hurra! ¡Los Alemanes son Campeones Mundiales en Armamento!

Por: [Hermann Ploppa](#)

Globalización, 05 de diciembre 2025

Región: [Europa](#)

Tema: [Defensa](#), [Militarización](#)

Un estudio del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) lo revela sin piedad: ¡Alemania es actualmente campeona mundial en armamento! ¿Puede salir bien esto?

*

Cada año, además de Papá Noel, llega un informe actualizado sobre la producción y el comercio mundial de armas elaborado por el SIPRI. SIPRI son las siglas de Stockholm International Peace Research Institute (Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo). El instituto internacional de investigación para la paz con sede en la capital sueca se ha ocupado ahora de las ventas y los beneficios de las empresas armamentísticas <1>. Y el resultado es que nunca antes en la historia de la humanidad se había gastado tanto dinero en armamento como ahora. El aumento de las ventas puede calificarse en parte de exorbitante. O mejor dicho: ¿obsceno? En una época en la que la miseria en determinadas zonas, como Gaza, ha alcanzado niveles absolutamente insoportables; en una época en la que las tierras de cultivo se vuelven infértiles y los bosques se destruyen; en una época en la que la educación y la asistencia sanitaria ya no pueden hacer frente a los crecientes retos, en una época así, muchas regiones los gobiernos tienen la osadía de malgastar cada vez más dinero de los contribuyentes en armamento.

A las empresas armamentísticas, sus accionistas y gestores de activos esto les viene como anillo al dedo. El SIPRI solo ha incluido en sus cálculos a las cien mayores empresas armamentísticas. Por lo tanto, estas cifras no reflejan todo el despilfarro económico. No obstante, para el año 2024 llegamos a la considerable suma de 676 000 millones de dólares, que se han desviado de las arcas de la comunidad solidaria de los contribuyentes a los bolsillos de los especuladores del armamento. Esto supone casi un seis por ciento más que el año anterior. Cabe señalar que solo estamos hablando de la adquisición de nuevas armas y municiones. No del mantenimiento de los equipos y edificios. No de los gastos de personal y las pensiones de los antiguos soldados, los veteranos a menudo traumatizados o mutilados de las diversas y perversas incursiones en países extranjeros.

En primer lugar, resulta interesante observar las grandes diferencias regionales en la adquisición de nuevos juguetes bélicos. A nadie le sorprenderá que las empresas armamentísticas con sede en Estados Unidos, con un volumen de pedidos de 336 000 millones de dólares, representen la mayor parte del negocio, con un 49 %. Y quien ya tiene una posición tan dominante, puede conformarse con un crecimiento de alrededor del 4 % con respecto al año anterior. Sin embargo, las empresas estadounidenses no deberían dormirse en los laureles. Porque es posible que el crecimiento relativamente lento de la industria armamentística estadounidense se deba a su propia culpa. El líder de la tabla, Lockheed Martin, ha abusado mucho de la paciencia de sus clientes con su caza F-35. El

F-35 se entrega al cliente, de media, nueve meses después de la fecha de entrega prometida. Y además, este pájaro de hojalata es mucho más caro de lo que se había prometido inicialmente. Precisamente esta falta de fiabilidad es lo que se atribuye también a otros fabricantes de armamento «Made in the USA». Esto no ayuda precisamente a fidelizar a los clientes a largo plazo.

Un estudio realizado en Estados Unidos ya denunciaba en 2009 que el Gobierno adjudicaba contratos de armamento sin licitaciones <2>. Y que cada congresista en Washington solo aprueba un proyecto de armamento si ello supone puestos de trabajo para su circunscripción. Por lo tanto, un proyecto de armamento no se planifica con el fin de obtener la mejor solución técnica. En su lugar, se busca una solución que pueda ser aprobada por todos los congresistas. Por lo tanto, podría ser que la enorme maquinaria bélica estadounidense sea un tigre de papel. Lo veremos cuando Estados Unidos se enfrente algún día a un adversario realmente a su altura.

Bonanza Armamentística en Europa, Estancamiento en China

La verdadera música en el sector armamentístico se toca actualmente en Europa. La guerra de Ucrania se considera una excusa adecuada para sacar realmente partido. Así, en 2024, los negocios de las empresas armamentísticas europeas han aumentado un 13 % con respecto al año anterior. En total, los fabricantes europeos de armas ocupan el primer puesto en la lista de los cien principales, con 151 000 millones de dólares y una cuota de mercado del 22 %. Veintiséis empresas europeas se reparten el pastel. El Reino Unido cuenta con un auténtico peso pesado en el cuarto puesto de la clasificación mundial: BAE Systems, con 52 200 millones de dólares y un crecimiento del 7,7 %. Francia, con un volumen de ventas de 26 000 millones de dólares y un crecimiento del 12 %, tiene apenas la mitad del potencial de los británicos. El nuevo miembro de la lista es el Czechoslovak Group, con un increíble aumento de las ventas del 193 % y un valor de 3600 millones de dólares. El fabricante de armas checo debe este ascenso meteórico a los generosos pedidos de Ucrania. El grupo armamentístico ucraniano JSC Ukrainian Defense Industry, con sus 3000 millones de dólares de facturación, registró el año pasado un aumento del 41 %.

Rusia, opositora a la guerra, ha perdido cuota en el mercado internacional de exportación. Sin embargo, esto se compensa con su intervención en el frente ucraniano. La industria armamentística rusa se concentra en el consorcio estatal Rostec. Sin embargo, Rostec apenas alcanza el mismo volumen que los consorcios franceses, concretamente 27 100 millones de dólares, con un crecimiento del 26 %. El presupuesto de defensa ruso es, de hecho, bastante modesto, y se prevé incluso reducirlo el próximo año. Para inflar el poder destructivo del oso ruso, los medios de comunicación alemanes informan repetidamente de que Rusia quiere aumentar el presupuesto para el año 2026 a la nada desdeñable cifra de 12,93 billones de rublos <3>. Sin embargo, se omite convertir esta cantidad a euros. Porque un rublo equivale a un céntimo de euro <4>. Así pues, los rusos quieren gastar el año que viene unos 129 000 millones de euros en defensa. Eso supone menos de una décima parte de lo que la comunidad de valores occidentales gasta en armamento.

Mientras que Japón y Corea del Sur también registran un crecimiento fabuloso con sus empresas de armamento, la evolución en China va en la dirección opuesta. Las empresas de armamento chinas, con un volumen total de 88 300 millones de dólares, han sufrido una caída del 10 % con respecto al año anterior. Sin embargo, esto no se debe a una actitud cada vez más pacifista en China, por desgracia. Más bien, la industria armamentística china se ha visto sacudida por un enorme escándalo de corrupción. Se ha tenido que despedir a

gran parte del personal directivo. Y ahora se está llevando a cabo un proceso de reestructuración que paraliza el sector durante un tiempo. No obstante, es probable que la situación se haya normalizado el año que viene.

Alemania es Campeona del Mundo... En Armamento

Seguramente se habrán preguntado si, en el fragor de la batalla, podría haberme olvidado de Alemania. En absoluto. Ahora me voy a centrar especialmente en Alemania. Porque la industria armamentística alemana destaca en toda esta locura de rearme. En total, Alemania cuenta con cuatro empresas armamentísticas entre las cien primeras. Y solo los checos, ya mencionados, tienen tasas de crecimiento más altas que los alemanes. El grupo Diehl aumentó su cuota en un 53 %, hasta los 2100 millones de dólares. Y el grupo Rheinmetall, mucho más conocido, que ocupa el puesto 20 de la lista, aumentó su cuota en un 47 %, hasta los 8200 millones. Y las previsiones apuntan a que Rheinmetall podría ascender en unos años al segundo puesto de la clasificación de las mayores empresas armamentísticas del mundo.

Sin embargo, esto resulta muy extraño. La política alemana fomenta activamente la reestructuración unilateral de su propia economía hacia la militarización. Mientras que Alemania muestra signos graves de una creciente desindustrialización, el Gobierno federal permite que esta tendencia negativa siga su curso. Y simplemente impone una industria armamentística como nuevo modelo sobre la aplastada economía civil. Y como un aumento exorbitante del presupuesto militar no se puede financiar con el presupuesto federal ordinario, simplemente se ignora descaradamente el freno al endeudamiento, con el que hasta ahora se ha rechazado prácticamente todas las medidas de fomento en los ámbitos de la educación, la salud y las infraestructuras. Se trata de un «patrimonio especial», es decir, un endeudamiento vertiginoso fuera y paralelo al presupuesto federal. En el próximo año fiscal 2026 se malgastarán 108 200 millones de euros en armamento <5>. De ellos, unos 80 000 millones de euros procederán del presupuesto federal ordinario. Otros 25 000 millones de euros procederán del llamado fondo especial. Para ello, entre otros, los jubilados tendrán que apretarse el cinturón. También en otros ámbitos habrá que apretarse el cinturón.

Con este modelo, el Gobierno federal alemán imita el camino seguido por Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial. En aquel entonces, pocos años después del fin de las hostilidades, se creó un gigantesco complejo militar-industrial que fue asfixiando progresivamente a la economía civil. Los Estados Unidos dejaron de producir para fines civiles. Se importaba todo lo que no estaba clavado o atornillado: alimentos, bienes de consumo. Debido a que se invertía cada vez menos en la promoción generalizada, los Estados Unidos trajeron a sus especialistas del extranjero, lo que se conoce como fuga de cerebros. Los Estados Unidos podían permitírselo. Después de la Segunda Guerra Mundial, habían reunido a todo el resto del mundo a su alrededor y podían dictar las reglas del juego. Con el dólar como moneda de referencia, Estados Unidos pudo obtener ventajas que ningún otro país del mundo se puede permitir. Estados Unidos pudo determinar las condiciones del comercio del petróleo por decisión propia. Y si algún país del mundo se negaba a aceptar la Pax Americana, se le imponían duras sanciones y maniobras de cambio de régimen.

¿Es que las élites alemanas no han entendido nada? Una reconversión completa de la economía hacia un complejo militar-industrial también tiene un coste. Alemania no es el ombligo del mundo. Alemania es un eslabón decapitado de la maquinaria del poder estadounidense. El ejército alemán nunca será capaz de someter a otros países y lanzar

expediciones punitivas contra ellos. Mientras tanto, Alemania ha intentado una y otra vez convertirse en la potencia hegemónica de la Unión Europea. Sin embargo, estos intentos han fracasado estrepitosamente una y otra vez. Se han quedado a medio camino. El intento de salir del callejón sin salida de la desindustrialización mediante la militarización está condenado al fracaso desde el principio. Ya podemos dar por perdida la potencia militar de Alemania como una ruina lamentable.

Es posible que, ante el fracaso de este proyecto de potencia militar alemana, las élites se den a la fuga y dejen un vacío político, tal y como ocurrió en 1918. Si somos capaces de oponer un concepto de sociedad civil a esta tontería militarista, tendremos una oportunidad única de lograr una Alemania más humana.

*

Hermann Ploppa es periodista independiente y autor. Acaba de publicar su último libro, «Der Neue Feudalismus – Privatisierung, Blackrock, Plattformkapitalismus» (El nuevo feudalismo: privatización, Blackrock, capitalismo de plataforma), que ya está a la venta.

Fuentes y Notas

- [1] https://www.sipri.org/sites/default/files/2025-11/fs_2512_top_100_2024.pdf
- [2] <https://www.sup.org/books/politics/americas-defense-meltdown>
- [3] <https://meta-defense.fr/de/2025/12/02/Wachstum-des-russischen-Milit%C3%A4rbudgets-2026/>
- [4] <https://www.xe.com/de/currencyconverter/convert/?Amount=1&From=RUB&To=EUR>
- [5] https://www.bundestag.de/dokumente/textarchiv/2025/kw48-de-verteidigung-1126048?utm_source=chatgpt.com

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © [Hermann Ploppa](#), Globalización, 2025

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Hermann Ploppa](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca
www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those

who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca